



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ACATLAN

El mil usos, reflejo de la migración y denigración de la
gente del campo en la Ciudad de México

Seminario Taller Extracurricular

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

Licenciado en Historia presenta:

Ernesto García Álvarez

Asesor: Mtra. Laura Edith Bonilla de León

Fecha: Enero 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción	2
Capítulo 1. Los ochenta, <i>El Mil usos</i> y sus creadores	6
1.1 <i>El Mil usos</i>	7
1.2 Ricardo Garibay, el narrador	16
1.2.1 Garibay y el cine	19
1.3 Roberto G. Rivera, el productor y director de cine	21
1.4 La crisis económica	32
Capítulo 2. <i>El Mil usos</i> reflejo de una realidad en México	37
2.1 “¿Aquí como, aquí dónde?”, el abandono del campo	38
2.1.1 “¿La tierra pa’ qué?”, el campesino y el campo	39
2.2 “¿Por qué vienen ustedes a la ciudad?”, el caos de la ciudad y el campesino	45
2.2.1 “¿Quieres trabajar?”, el desempleo en la ciudad	50
2.2.2 “Es de que no sé”, la ignorancia	56
Conclusión	69
Fuentes	74

Introducción

Siempre me han llamado la atención los problemas sociales y el tratar de entender por qué México siendo un país tan rico en su cultura y en recursos naturales, no ha podido llegar a ser un país desarrollado, ¿Qué lo ha llevado a tener ese atraso que lo caracteriza? Sabemos que esta ha sido una característica de nuestro país desde la obtención de la independencia.

Pero en este caso nos interesa el México que se empieza a construir después de la revolución mexicana, como se fue conformando este, el sistema político-económico que se empieza a forjar después de la revolución, a qué intereses obedece esta estructuración de la política mexicana, el papel que jugaron los diferentes sectores de la sociedad mexicana en la conformación de este modelo político-económico que se aplica durante casi todo el siglo XX.

Tratar de entender por qué este modelo político-económico posrevolucionario nos llevo a este atraso y qué es lo que se ha hecho por parte de los diferentes sectores de la sociedad para tratar de cambiar esto, también la gran desigualdad que ello ha producido, la desigual distribución de la riqueza en nuestro país y todas las consecuencias generadas por tal situación.

En particular, en este trabajo, trataré uno de los problemas sociales que son consecuencia de tal desigualdad: la migración campo-ciudad, problema que en México se agudiza a principios de los ochenta principalmente en la Ciudad de México, con las consecuencias que esto trae para la ciudad y sus habitantes.

Recordemos que en la revolución mexicana quienes participaron y lucharon contra el régimen establecido fueron en su mayoría los campesinos, que luchaban además de su libertad, por tierras las cuales tiempo después de terminar la revolución les son entregadas. Ahora se tiene la tierra pero los recursos para trabajarlas no fluyen de una manera adecuada y conforme pasa el tiempo estos recursos escasean más, hasta llegar a obligar al campesino a salir del campo y emigrar a la ciudad en busca de trabajo, en donde sufre de una gran marginación.

Precisamente la situación de los campesinos emigrados a la ciudad de México a inicio de la década de los ochenta es el tema de este trabajo. Se aborda desde la perspectiva que nos muestra la película *El mil usos*, es decir la interpretación dada en esta película a la realidad vivida en aquel entonces, por parte de los campesinos en la ciudad.

Por esto analizaremos la película, como nos dice Aurelio de los Reyes, de lo particular a lo general. Primero se analizará la película, al director y luego los temas que de ella salen. Así iremos analizando cada uno de los temas más relevantes que se relacionan con la situación del campesino en la ciudad, la manera de representarlos en la película y su conexión con la realidad.

Así en el primer capítulo analizaremos la película, de qué trata, por qué se realiza en esa época, al director, sus motivos para realizar esta película, al guionista, los actores que participan en ella y el recibimiento que tuvo por parte de la crítica.

El segundo capítulo saldrá de la propia película, mediante las escenas analizaremos los temas más relevantes que esta nos muestra, veremos lo que

se dice en la película y lo vincularemos con el contexto de la época. En otras palabras, se toma a la película como una fuente histórica ya que como menciona la maestra Laura E. Bonilla:

... el cine es una representación de la realidad, y muestra sólo una de las tantas interpretaciones que se pueden hacer de ella; por tal motivo, en sentido estricto debemos entenderlo como una ficción, lo que no nos impide conocer las transformaciones de nuestro país y apreciarlas a partir de la mirada ajena: la de los directores, escritores, fotógrafos, escenógrafos y actores.¹

El cine como lo menciona Peter Burke es lo mismo que una historia pintada o escrita, constituye un acto de interpretación, las formas que tienen los distintos individuos o los distintos grupos de contemplar un mismo acontecimiento.

Para Pierre Sorlin las interpretaciones del pasado cambian de época en época y por tal razón el cine se limita a reflejar las indecisiones y los cambios de orientación de la historiografía. Para él las películas son un documento esencial para el historiador ya que proveen imágenes a sus espectadores y así crean una idea a veces fantasiosa pero fuerte del pasado, comunican una visión del pasado que los historiadores a veces encuentran discutible, pero no por eso deja de ejercer una fuerte atracción hacia el público.

¹Laura E. Bonilla, "Los hilos del tiempo, La Historia y el Cine", Interdiscursividad: Cine, Literatura e Historia, 2007, UNAM.

El cine es sin duda una fuente importantísima para la historia al ser una interpretación de ésta, en muchos casos la interpretación se da en la misma época, es decir que la película trata un tema de actualidad, así podemos entender qué es lo que pensaban los creadores, principalmente el guionista y el director, sobre acontecimientos vividos por ellos mismos, es decir, la interpretación que ellos nos dan de su realidad.

Asimismo, en el cine se representan épocas que por la distancia en el tiempo lógicamente solo pueden recrearse por los diferentes datos existentes que se tienen de éstas: las diferentes fuentes que nos hablan de acontecimientos muy lejanos, culturas, hombres, etc.

En ellas también se da, a final de cuentas, una interpretación de lo que se piensa fueron aquellas épocas. Tales representaciones se basan principalmente en fuentes escritas de aquellas épocas, la visión de algún personaje que vivió en cierta época, visión que invariablemente no será la misma que tengan todos sus contemporáneos sobre la realidad de esa misma época.

A final de cuentas en la historia nadie tiene la verdad, todo es interpretación de una realidad, y eso es lo que nos da el cine una interpretación de la realidad, lo cual por lo tanto, lo hace una fuente para la historia.

Capitulo 1. Los ochenta, *El Mil usos* y sus creadores

1.1 *El mil usos*

El mil usos trata el tema de la migración campo-ciudad, tema de actualidad para la época en que se realiza esta producción. Es uno de los principales problemas sociales padecidos en México para aquellos años, ya que gracias a la crisis económica en que vive el país la población campesina comienza a abandonar el campo y emigrar hacia las ciudades buscando una mejor calidad de vida, sin saber que la situación en la ciudad será igual o peor que la sufrida en su lugar de origen.

La película se realizó en el año de 1981, aunque se estrenó hasta agosto de 1983. El guión de la película lo escribió el reconocido escritor Ricardo Garibay. La trama de la película se basa en las vivencias de Tránsito (interpretado por Héctor Suárez), un humilde campesino que decide abandonar su pueblo en busca de una mejor vida. En la Ciudad de México, a diferencia de lo que él espera, sólo encuentra maltrato, pobreza, odio y desprecio.

Su peregrinar lo lleva a trabajar de todo: cargador, santa claus, traficante disfrazado, limpia parabrisas, tragafuego, bolero, albañil, masajista en unos baños públicos y hasta amante de la dueña. En todas partes se aprovechan de su ignorancia, ignorancia que lo llevará a la cárcel.

Además de Héctor Suárez, participan en esta película actores de reconocida trayectoria como: Isabela Corona, Roberto Cañedo, José Carlos Ruíz, Miguel Manzano, Polo Ortin y Alejandra Meyer; además de otros que están de moda en aquella época como Rafael Inclán, Pedro Weber, Raúl Padilla, Alberto Rojas “El Caballo”, Manuel “Flaco” Ibáñez, entre otros, todos bajo las órdenes del director Roberto G. Rivera.

El recibimiento de la crítica cinematográfica nacional para *El mil usos* fue en su gran mayoría de rechazo, la tacharon como una película mala, tanto por la estructuración de ésta, “malísima”, a decir de muchos críticos, y también por la forma de abordar el tema, ya que no se retrata de una manera completa, pues gran parte de la crítica considera que no se propone una resolución verdadera para tal problemática social del México de aquella época:

Pero es un problema grave visto desde la perspectiva no del protagonista (que “hasta las últimas” está dispuesto a luchar) sino desde la mentalidad acomodaticia del quien no padece en el campo la injusticia y el hambre; las resoluciones dramáticas a este personaje que surge de la realidad plantean repetitivamente (la canción en la banda sonora) el regreso al campo como única alternativa de supervivencia.²

Para entender el sentir de la mayoría de críticos de cine sobre *El mil usos* veamos las críticas expresadas en los principales diarios de la época por parte de los expertos en cine que escribían en estos diarios:

²Patricia Fernández de Ramírez, “Un mil usos que `cojea fuerte` “, *EL DIA*, 16-agosto-1983, Espectáculos, pág. 24.

Patricia Fernández de Ramírez, *EL DIA*

Para Patricia Fernández, en la película no se trata de denunciar abiertamente los problemas de discriminación, explotación y de corrupción, sino de plantear una falsa solución a este problema de los migrantes del campo en la ciudad, la solución que se plantea, asegura, es el regresar a su lugar de origen, lo cual no es una solución para el problema ya que en el campo sufren una situación igual o peor:

Las causas reales de la emigración campesina no son tocadas en el filme son en ese afán político-demagógico de sectarizar mañosamente una totalidad para proponer falsas resoluciones individuales que se atreven a denominarse de "...concientización para que no exista tanto **Mil usos** (no importa que sigan existiendo miles de campesinos marginados, explotados...asesinados. La cuestión es "tapar el sol con un dedo")³

Jorge Ayala Blanco, SIEMPRE

Ayala Blanco califica a *El mil usos*, como una película estúpida, sin un buen desarrollo narrativo, además la tacha de aberración. Para él la película es un spot publicitario para detener la migración del campo a la ciudad, se ocultan las causas por las cuales los campesinos emigran a la ciudad, las causas de la miseria, se finge denunciar a la explotación urbana.

³*Ibidem*, pag.24

Hay que meter miedo a como dé lugar para disuadir al campesino miserable, cortándole incluso, con gimoteos inconsolables de José Carlos Ruíz en plan de moco lloriqueante de curado de apio, la solución indeseada de irse de bracero. La derrota del Mil usos debe ser total y pasarse como un reencuentro con sus esencias para que sea eficaz e irrefutable.⁴

Ayala Blanco critica a él director también, al que llama ex-cantante, porque para él esta cinta no tiene desarrollo argumental o temático posible, muestra de la incapacidad del director, a final de cuentas para Ayala el film es “Apología de la resignación o catarsis simulada, siempre bajo el signo de la complacencia amonestadora. El film es un amasijo de elipsis cobardes y denegaciones”.⁵

Gustavo García, *unomásuno*

Gustavo García ve la película como insignificancia fílmica a la cual la salva el tema que trata y esto oculta las carencias de la película en el ámbito puramente fílmico, la califica de desarticulada. La crítica de García va también contra Televisa, coproductora de la cinta, menciona que a esta empresa no le basta con ser un monopolio de dominación ideológica y deformar la conciencia de la nación mediante los contenidos que maneja en su programación.

⁴Jorge Ayala Blanco, “¿CUANTOS USOS LE PUEDE DAR USTED A UN MONOPOLIO TELEVISIVO?”, *SIEMPRE*, 1988, 1110, pág. 61.

⁵*ibidem*, pag.61

Para él lo manejado en la película es la idea de que se debe convencer a los campesinos de no emigrar a la ciudad; “*El mil usos* podría durar una hora menos o una hora más, los episodios son intercambiables –y hasta eliminables–, el alegato es el mismo: los inmigrantes campesinos *no deben existir*, nada tienen qué hacer en la ciudad, deben aguantar –como los machos– en su tierra, no invadir la zona sagrada del poder”.⁶

Según García esta película es un aviso por parte de los poderosos, de la burguesía, de lo que piensan ante este problema social y de cómo lo quieren manejar estos grupos de poder y dicha postura la expresan por medio de Televisa.

Roberto Ortiz Escobar, *Novedades*.

Para este crítico *El mil usos* llegó a tener bastante popularidad debido a la gran publicidad que le hizo Televisa y de las intenciones perseguidas por esta en la película; “Este tipo de producciones marca una línea ideológica perfectamente definida de acuerdo a los intereses de la burguesía, en lo que se refiere al ‘mensaje’ que debe llevarse a las clases populares, o lo que es lo mismo, la manera como el monopolio Televisa concibe la cultura popular”.⁷

⁶Gustavo García, “En ofensa propia”, *unomásuno*, 30-octubre-1983, Espectáculos, s/p

⁷Roberto Ortiz Escobar, “El Mil Usos: El Miedo es el Mensaje”, *NOVEDADES*, 14-abril-1984, Espectáculos, s/p.

Critica que en ningún momento se abarca un análisis o propuesta sobre la problemática de la migración campo-ciudad o de la explotación laboral, además menciona que el mensaje es el de conformismo para las clases populares, de resignación: la pobreza es dura pero soportable. También hace una crítica a la estructura de la película, ya que según él no tiene un desarrollo congruente de acuerdo a una idea temática.

Mario E. Riaño, *EL SOL DE MEXICO*

Para el marco de la entrega del Ariel en 1984 estuvo nominada *El mil usos*, en el renglón de Opera Prima lo cual es una total equivocación para Mario E. Riaño, menciona que esta película es indigna de ser considerada para el Ariel al ser una cinta que no llega ni a regular, únicamente rescata a el protagonista el cuál no fue nominado. “Hay que insistir en que el filme fue pesimamente logrado, con carencias de continuidad, con fallas tan burdas como cuando el personaje sale de la cárcel -la que no quiere abandonar precisamente por falta de ropa-, de inmediato se le encuentra en la calle ataviado con la ropa con la que ingresó a la penitenciaría”.⁸

Menciona que el hecho de que haya recolectado cifras exorbitantes en taquilla no quiere decir que sea una buena película.

⁸ Mario E. Riaño, "Fallas en las ternas del Ariel", *EL SOL DE MEXICO*, 14-junio-1984, Espectáculos, pág. 1

Antonio Haas, *Excélsior*

La única crítica positiva encontrada para *El Mil Usos*, es la que expresa este personaje, la visión que tiene de ella es totalmente lo contrario a lo que los demás expertos expresaron sobre dicha película.

Haas menciona que después de haber visto mucho cine mexicano y hacer referencia de que no es poco, no había encontrado algo respetable en los últimos años hasta *El Mil Usos*, de la cuál asegura sentirse orgulloso como mexicano, pues es digna de los públicos más exigentes del mundo."La verdad de los hechos, esa verdad insobornable y fatal que constituye la fibra del auténtico realismo, impregna cada toma, cada escena".⁹

La verdad este personaje se extasió por la película, a diferencia de los otros críticos, a mí parecer exagera mucho ya que la película no llega a ser, como producción, algo grande, si acaso el tema tratado, por lo cual me interesó a mí, pero de ahí a que sea la gran película, pues simplemente no. Este personaje parece haber llegado a las lágrimas al ver la película, para muestra un botón:

⁹Antonio Haas, "El Milusos, Cine de Altura", *Excélsior*, 29-diciembre-1983, Espectáculos, pág. 1-A.

Escribo estas líneas en mi maravillosa soledad de Nochebuena. “El Milusos” fue el mejor regalo que me pude dar. Lo vi hace cuatro días y no puedo apartarlo de mi memoria y mi conciencia. Quién abrigue dudas de esa abstracción, “la Humanidad”, que vea este testimonio para recordar que hermanos somos aunque nos sigamos matando por todos los rincones de la Tierra. El tema de “El Milusos” lo escribió hace muchos años el poeta francés, Paul Fort: “Si todos los hombres del mundo se quisieran dar la mano...”. Con esta película ya tendré algo interesante que decirles a mis amigos cinéfilos en el extranjero.¹⁰

Es una opinión totalmente distinta a la de los demás críticos y la más alejada de la realidad, si bien la película retrata un problema sensible, pero no se abordó totalmente a pesar de que si capta la situación del campesino migrante en la ciudad y varios de los problemas que enfrenta.

El mil usos, fue entonces una película que tuvo mucho éxito en taquilla, pero que a la mayoría de los expertos en cine les pareció de regular a mala, por no decir mala. Se podría decir que su éxito se debe principalmente porque el tema que trata le interesa a él grueso de la población, además de estar acompañado de humor. Algo importante es que participan en ella actores que estaban de moda y llamaban la atención de la gente. El éxito también se podría deber a la publicidad que tuvo ya que de esta se encargó Televisa y sabemos la influencia que esta televisora ha tenido en este país.

¹⁰*ibidem*. pág. 1-A

Aun y con todas las críticas de que fue objeto en México *El mil usos* ganó premios en el extranjero. Fue reconocida con un diploma junto con otras películas mexicanas en el VIII Festival de Cine de Tashkent, Usbekistan, por la Unión de Cinematografistas de la URSS, esto en 1984. Ante esto su actor principal Héctor Suárez se lamentaba de que en el extranjero si le reconocían su trabajo y en su país no. Para él, *El mil usos* tuvo éxito porque mostró uno de tantos problemas que afectan al país y responde a las necesidades sociales de la época. Otro premio que recibió fue en el Festival de Cine Karlovy Vary en Checoslovaquia, fue un premio especial por parte del jurado de este festival en 1984.

Se puede resumir entonces que para el grueso de la población la película fue buena y por tanto bien recibida, de ahí el éxito en taquilla. Para la gran mayoría de los críticos representa la postura de los poderosos ante el problema de la migración hacia la Ciudad de México, esta opinión a mi parecer tiene mucho que ver con que Televisa interviene en la producción, a esta empresa se le considera como un medio representante de los grupos de poder en México y por tanto culpable de la desigualdad social en el país, que en esta película se representa en la migración campo-ciudad y se toma como la posición de Televisa frente a dicho problema. Y hablando de una gran realización cinematográfica no se puede decir que lo es, tiene sus fallas como la mayor parte de los especialistas las señalan.

1.2 Ricardo Garibay, El narrador.

Nace el 18 de enero de 1923 en Tulancingo Hidalgo. Garibay fue escritor, poeta, periodista, cronista, cuentista, novelista, dramaturgo y guionista de cine. Estudió en la Facultad de Filosofía y Letras y en la Facultad de Derecho de la UNAM, además de ingresar también al Colegio de México. Impartió Literatura en la UNAM y participó como actor en actividades de teatro experimental. Apasionado del periodismo, el cual ejerció en la prensa escrita, en televisión y en la radio. Escribió más de 45 libros, trabajo con cuentos, novelas, poesía, crónicas, reportajes, teatro, guiones cinematográficos y periodismo político.

Era un hombre con un carácter bastante fuerte, le gustaba confrontarse con los demás si estaban en desacuerdo con sus opiniones, ideas u obras. Recibió varios premios a lo largo de su carrera, como lo fueron: premio a la mejor novela extranjera en Francia en 1975, por *La casa que arde de noche*, el Premio Nacional de Periodismo, en 1987; y el Premio de Narrativa en Colima en 1989 por *Taib*. Fue nombrado también Creador Emérito de Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en 1994.

Garibay escribió el guión de *El mil usos*, en este demuestra sus dotes para manejar el habla urbano, uno de sus principales atributos y además abarca un problema social que era de los temas que le atraían como escritor. En su obra se aprecia su agudeza para captar y reproducir las hablas de los diferentes extractos sociales mexicanos. Su trabajo abarca también las relaciones entre el hombre y la mujer, el amor y el desamor, los conflictos sociales, la corrupción política y el devenir histórico del México moderno.

Le encantaba escribir y por eso destacó entre los grandes escritores mexicanos, lo atraían los temas de actualidad, como lo dice Adolfo Castañón: “se complacía en los diálogos callejeros, en las pendencias del pugilato, en los discretos encantos de la miseria y en las variedades de la experiencia arrabalera, en la fauna y en la comedia urbana.”¹¹ Gran parte de estos atributos los demuestra en el guión de *El mil usos*.

De todo esto extraía Garibay sus escritos, siempre le atrajo ese mundo de lo real, de lo que él veía y también de lo que él vivió. Se le admiraba ese oído para plasmar en sus letras lo que era el habla popular; “su mejor don, su mejor dote, fue el oído, el laberinto auricular alimentando el pulso de la escritura, capaz de salvar en ella el relajo y el bochinche, el desmadre y el desvarío, la embriaguez y las emociones despiertas en el fondo del laberinto urbano”.¹²

Era una persona muy directa al hacer sus comentarios sobre los diferentes temas en los que se interesaba y, por supuesto, el desarrollo de sociedad y política mexicana eran parte de esos temas; “Ricardo Garibay pone a gran parte de la sociedad y política mexicana en la mesa de operaciones y hace un corte de profundidad que revela las virtudes y defectos, realidades y espejismos de una sociedad que en ocasiones parece delirante y en otras asume por entero su responsabilidad histórica”.¹³

¹¹ Letras libres. Junio de 1999. www.letraslibres.com

¹² *Ibidem*.

¹³ Tulancingo.com.mx. 1999. www.tulancingo.com.mx

Garibay opinó siempre de la política mexicana, esto lo llevo a la defensa del periódico *Excélsior* al ser atacada la publicación por el gobierno de Luis Echeverría. Para muchos la obra de Ricardo Garibay no ha recibido el reconocimiento que merece, no ha sido motivo de estudios a profundidad. Tal vez se deba a que Garibay siempre se confrontaba con casi todos en el medio, se buscó problemas con sus contemporáneos como se puede apreciar en una entrevista que le realizan:

”- ¿Qué piensa usted del escritor Carlos Fuentes?

-Ese no es escritor ni es nada, dígame otro.

-¿Qué le parece la obra de Octavio Paz?

-Ese no es escritor ni es poeta, ni es nada; otro, otro”.¹⁴

Así era Ricardo Garibay, despotricaba contra todo con o sin provocación, se peleaba con todos, no le caía muy bien a mucha gente por ser tan directo. A decir de Carlos Monsiváis a Garibay no se le reconoce toda la grandeza de su obra porque nunca perteneció a ningún grupo literario y sus enfrentamientos con los literatos de su época, lo mismo criticaba *Muerte sin fin* del poeta José Gorostiza, que los relatos de *El llano en llamas* de Juan Rulfo.

¹⁴ Iris Limón, *Signos vitales de Ricardo Garibay*, México, Colibrí, 2000

Fue toda su vida un hombre muy explosivo y temperamental, tan directo que a sus amigos hacía enojar al grado de que estos llegaran a odiarlo, aunque para sus verdaderos amigos, los más cercanos, fue un ser querido y aseguran que ese carácter malhumorado, confrontativo, simplemente era una capa dentro de la cual se encontraba un ser entrañable, totalmente opuesto a la imagen que él se había forjado;” anduvo de pleito siempre con la vida y de romance con la literatura”.¹⁵

1.2.1 Garibay y el cine

Ricardo Garibay incursionó en el cine como argumentista, adaptador y supervisor de diálogos en el año de 1955. Aceptó siempre que estaba en el cine porque de algo debía vivir, no por gusto. Laboró en el cine durante 35 años. En su opinión los escritores en el cine no valen nada; son unos lacayos de los productores y de los directores que a final de cuentas harán con el guión lo que les venga en gana. Se quejaba de que en el cine se busca no perder el dinero que se invierte y además de cuidado exclusivo por no tocar determinados tabúes, en lugar de buscar el arte de la contemplación del ser humano.

¹⁵ Itsmoenlinea.com.mx. 2008. www.istmoenlinea.com.mx

Criticó el ambiente cinematográfico, a pesar de que sus trabajos en este siempre le dejaron buenas cantidades de dinero, debió soportar los caprichos de divas y divos, la terrible censura oficial las veleidades de productores y directores, quienes invariablemente le hacían cambios al guión original del escritor, decía que el guión lo hacía el director sobre la idea de producción y luego ya no tiene nada que hacer, pero al escritor no se le puede dejar de pagar porque el papel de este es solo el de escribir el guión.

Para Garibay este oficio de guionista en el cine era únicamente para ganar dinero nunca se sintió cómodo en ese medio; en cuanto tuvo la oportunidad se alejó del medio cinematográfico para dedicarse de lleno al periodismo y a la literatura, hasta su muerte, la cual lo sorprendió la madrugada del 4 de mayo de 1999, en Cuernavaca, Morelos, víctima de cáncer en la próstata a los 76 años. Así terminaría la vida de uno de los grandes escritores mexicanos del siglo XX.

1.3 Roberto G. Rivera, el productor y director de cine

Roberto G. Rivera ha sido cantante, actor, productor, guionista y director, este singular mexicano nació un 4 de abril de 1927 en la colonia Santa María la Ribera, en la ciudad de México. De niño trabajó en empleos como el de chicharo en una peluquería y repartidor de tiendas. Ingresó a la UNAM a la facultad de Medicina, donde permaneció poco más de un año. La abandonó para dedicarse a su carrera como cantante. Su debut como cantante jamás lo podrá olvidar, se dio en 1945 en un programa para cantantes de aficionados, la participación de Rivera sería por la noche, ese mismo día por la mañana su padre fallecía.

A pesar de que por el lamentable accidente Roberto no quería acudir a lo que sería su incursión en el medio artístico su madre logro convencerlo para hacerlo, “No se me olvidara jamás, fue el 4 de Marzo de 1945. Pude cantar bien, interprete ‘Granada’, de Lara y gané. Un día inolvidable por ambas situaciones”.¹⁶

A partir de entonces se dedicaría de lleno a su carrera como cantante, principalmente de música ranchera, su primer gran logro fue trabajar en el famoso cabaret de aquella época, el Waikiki, en donde empezó a cantar música ranchera, ya que antes de eso solía interpretar temas de Agustín Lara.

¹⁶El Universal.com.mx.26-noviembre-2007.

Su carrera lo llevaría a las pantallas del cine mexicano en la llamada época de oro. Así debutaría al lado de Joaquín Pardavé, Rosita Quintana y Esther Fernández en *La Santa del Barrio*. En el cine alternaría con las grandes estrellas de aquel entonces, muchos de los cuales, al igual que él, también eran cantantes. Como actor en el cine siempre interpretó papeles secundarios y desde luego siguió con su carrera como cantante, participó en poco más de sesenta películas siendo sus últimas apariciones como actor en la década de los noventa.

Su inquietud por el cine lo llevaría a finales de la década de los cincuenta a incursionar como guionista y productor. Para 1972 debuta como director de cine con el cortometraje *Los Marginados*, donde abarca un tema de corte social, tema que abarcaría a partir de entonces en las películas que produjera y dirigiera.

En su etapa como director, su trabajo más reconocido es el que realizó con la película *El mil usos* en 1981, con la cual rompió records de taquilla a nivel nacional y también recibió premios en el extranjero, aunque la crítica nacional no la recibió de la mejor manera. Además de *El mil usos* otra realización de Rivera premiada en el extranjero fue *¿La tierra prometida?* De 1985, en la cual abarca el mismo tema de la anterior.

Tras haber conseguido un gran éxito con sus realizaciones en los ochenta, Rivera no podrá realizar películas que iguallen el nivel de lo hecho en esta década, lo que él atribuía a la crisis vivida por el cine mexicano y al poco apoyo brindado por las instancias gubernamentales a la producción cinematográfica nacional; así, el productor y director de cine, para la década de los noventa ya no realizaría producciones importantes y se dedica principalmente a la realización de videohomes, que serán sus últimos trabajos realizados en los noventa.

A pesar del éxito logrado a lo largo de su carrera, principalmente como director y productor, Rivera menciona haber tenido siempre los pies bien puestos en la tierra, que jamás se le subieron los humos a la cabeza; “mis padres me enseñaron a no ser soberbio con los humildes, ni humilde con los soberbios”.¹⁷

Como productor y director de cine Roberto G. Rivera siempre buscó hacer películas con mensaje como él llamaba a las películas con una temática que abordaba las dificultades sociales para que el público tome conciencia de los problemas que se dan en nuestra sociedad, pero además trataba de imprimirle humor a sus películas.

¹⁷*Ibidem.*

El tema más explotado por él fue el del campesino llegado a la ciudad y los problemas derivados de tal decisión, tema que abordó en sus dos películas más exitosas: *El mil usos* de 1981 y *¿La tierra prometida?* de 1985, la razón dada para abordar este tema es que es muy importante para entender muchos de los problemas que aquejan a los habitantes de la Ciudad de México, principalmente el desempleo; “Porque aquí habitan muchas de esas personas que vienen de provincia pretendiendo hacerla. Sin embargo, solo engrosan las filas del desempleo. A los que bien les va consiguen trabajo como obreros, pero son explotados vilmente por sus patrones”.¹⁸

Pero el realizador no se preocupa por estos problemas solo retratándolos en sus trabajos, también intenta ayudar en la medida que le sea posible para tratar de ayudar a la gente que más sufre las consecuencias de estos desajustes sociales, ejemplo de esto es la aportación que hace de parte de la taquilla de sus producciones para causas sociales como la donación que en 1986 para el Fondo Nacional de Reconstrucción.

Para Rivera es importantísimo que los argumentos sean de tinte social, que se tenga libertad de expresión, tratar todos los temas sin ninguna traba y así abordar las cuestiones que afectan a la sociedad y tratar de entender qué los provoca y qué solución puede dárseles; “Es indudable –indicó- que la calidad del cine mexicano se elevará en cuanto haya magníficos guiones”¹⁹

¹⁸ Jaime Tetzpa Zayaz, “Roberto G. Rivera Afirma que Superará el Éxito del *Mil usos* Porque Tiene más Experiencia Como Director”, *El Heraldo de México*, 6-febrero-1984, Espectáculos, pág.1-D.

¹⁹ Raúl Ramos Alcántara, “Será Benéfico Para el Cine el Banco de Guiones, Asegura Roberto G. Rivera”, *El Nacional*, 19-julio-1987, Espectáculos, s/p.

Según él, el cine que trata los problemas sociales debería de ser comercial también, para llegar a más público. Rivera entiende el cine como una forma de sensibilizar al público ante tales conflictos y considera que para que esto se dé es necesaria la intervención tanto del estado como de la iniciativa privada en conjunto.

Criticó a la producción cinematográfica de finales de los ochenta y principios de los noventa, ya que para él la producción de cine privada se fue por lo grotesco y la estatal se inclinó por los temas culturales que por lo general no interesan al público en general, y son ajenos a nuestra realidad. “Para interesar nuevamente a nivel mundial necesitamos hacer películas diferentes, con temática donde se entremezcla la diversión, un mensaje y los cuestionamientos sociales del mexicano que, a fin de cuenta, son los de todos los hombres del mundo”.²⁰

A partir del éxito logrado con *El mil usos*, a Rivera se le empezó a tachar de millonario por las grandes ganancias de esta producción en taquilla. El desmiente esto argumentando que es mucho dinero también el que debe invertirse para lograr una buena película, además de que no todo el dinero va a las manos del productor, sino sólo una parte de, sumando también que se que paga mucho en intereses. A decir del creador todo es carísimo, desde la materia prima utilizada para alimentar una producción fílmica hasta los trabajadores y actores que intervienen en ella, nada es barato.

²⁰Felix Zúñiga Barba, “Con cine diferente podemos abrimos paso mundial”, *Novedades*, 18-junio-1986, Espectáculos, s/p.

Como productor se pronunció siempre por apoyar a las películas mexicanas, pidiendo al gobierno establecer leyes para que las películas nacionales sean exhibidas en la mayor parte de salas de nuestro país y así los productores logren recuperar su inversión y se financien más películas, lo que a su vez reeditaría en la creación de más empleos; “El tiempo de pantalla para el cine mexicano, se debe de dar de acuerdo a lo que la ley establece y que es el cincuenta por ciento de cada sala, no por compañía”.²¹

La falta de promoción y distribución de películas mexicanas en el extranjero, principalmente en continentes como el europeo, asiático y africano, se debe a decir de Rivera, a que las autoridades cinematográficas nacionales no invierten para que estas se conozcan en estos lugares y así el cine mexicano cobre importancia y sea reconocido en todo el mundo.

La industria del cine no podrá repuntar sin el apoyo de las autoridades, propone como parte de estos apoyos disminuir los impuestos a las producciones cinematográficas y buscar en el extranjero las mismas oportunidades a las películas mexicanas que las que tienen las películas extranjeras en México; “Existen infinidad de irregularidades que deberían limarse si de verdad el Estado quiere ayudar a que nuestro cine florezca”²²

²¹Macarena Quiroz, “El cincuenta por ciento para el Cine Nacional un Estimulo: Roberto G. Rivera” *El Herald*, 30-abril-1986, Espectáculos, s/p.

²²Alejandro Salazar Hernández, “Roberto G. Rivera Espera que la nueva Miscelánea Fiscal Favorezca a la Industria Cinematográfica”, *El Herald*, 23-diciembre-1989, Espectáculos, s/p.

Al tratar el tema de los apoyos gubernamentales el productor se queja amargamente, mencionando que es muy difícil llevar a cabo la producción de cintas sin ningún tipo de apoyo, y así es de pensarse si se sigue arriesgando o no en la producción, ni recibiendo premios internacionales, como es su caso, se tiene el apoyo del Estado para seguir con dicha tarea, simplemente los estímulos no llegan.

Otro de los errores de las autoridades en el ámbito cinematográfico es desprenderse de las salas de cine y estudios cinematográficos que son propiedad del Estado, como lo son Cotsa y Churubusco, lo cual señala sería un golpe mortal para el cine, esto porque se estarían dejando en manos privadas lo que llevaría a una monopolización de este medio.

La solución vista por él a este problema es que, en lugar de vender las instalaciones y empresas pertenecientes a él Estado, éste debería adelgazar el número de trabajadores laborando en ellas y que únicamente se dedican a cobrar sin hacer nada, esto, según él, ayudaría a sanear las finanzas de las empresas cinematográficas de cine estatal. Además señala que las películas producidas por el Estado no cumplen con su principal objetivo que es llevar cultura a la gente y no recuperan el dinero invertido y por lo tanto es una pérdida de dinero.

Reconoce que los argumentos y el mensaje son buenos, mas pone en duda que llegue al público porque considera que para la gran mayoría del público estos temas no son de su interés, incluso apunta que los actores que actúan en este tipo de películas no atraen a el público; “Quizá se piensa únicamente en educar, pero esto parece está siendo a costa de inversiones millonarias que no se puede asegurar serán recuperadas y que el mensaje no llegará a su objetivo”.²³

Rivera hace una clasificación del cine: cine industrial y cine cultural. El cine industrial es el realizado por los productores privados y el cine cultural, según él, lo debe de realizar el Estado. Por tal razón los industriales, no están para llevar cultura o educación al pueblo ya que ellos están arriesgando su dinero, dinero que muchas veces no recuperan, ante esto los productores no están obligados a hacer películas de calidad, si las que están haciendo les dejan dinero, no tienen porque arriesgarse a perder.

Para hacer cine importante tiene que intervenir el Estado para hacer cine cultural y educativo, y en conjunto con el sector privado se obtenga un producto de calidad. “Se debe incentivar la calidad, quizá por la exención de algunos impuestos injustos, cumpliendo un 50% de tiempo de pantalla para el material mexicano, una exhibición expedita y sin competencia voraz, simultanea en las cadenas exhibidoras como Operadora de Teatros e independientes”.²⁴

²³Jorge Ontiveros A., “¿De qué sirve hacer buenos filmes que nadie entiende?”, *Ovaciones*, 6-septiembre-1989, Espectáculos, pág. 1 y 3.

²⁴Macarena Quiroz, “No hay una sola película Estatal que haya sido Éxito de Taquilla, Afirma Roberto G. Rivera”, *Excelsior*, 2-septiembre-1988, Espectáculos, s/p.

Muestra su preocupación por la pérdida del público mexicano en los Estados Unidos, ya que los mexicanos que viven en ese país han perdido el interés por las películas mexicanas exhibidas de aquel lado por la baja calidad de algunas producciones mexicanas, pero también se debe, a decir de Rivera, a que los migrantes mexicanos indocumentados tienen miedo de la migra y por eso no acuden a las salas de cine. Esto lógicamente le pega al bolsillo de los productores mexicanos, la salida que el productor le ve a este problema es la videocasetera; “Las ganancias están en la venta de videos, la gente busca comodidad, menor gasto y calidad artística y si las encuentra en un producto económico pues mejor”.²⁵

Para recuperar a este público en los Estados Unidos y además al público de Centro y Sudamérica, argumenta la necesidad de volver a empezar, se debe hacer cine de calidad, no encerrarse cien por ciento en el cine industrial ni en el cine cultural, debe darse una combinación de estas dos formulas, cine que combine la diversión y un mensaje positivo para aquel que acude a las salas de cine.

La mala calidad del cine mexicano también se debe, a decir de Rivera, a que en México, se ha dejado atrás lo que él llama la “personalidad “ de él cine mexicano y esto por parte de todos los que participan en la industria cinematográfica, se ha acudido a formas de hacer el cine que no son propias, si no copias del cine de extranjero, principalmente de los Estados Unidos; “el copiar la cinematografía de otros países, olvidándonos de que poseemos gran creatividad, la cual se basa, precisamente, en nuestras raíces culturales”.²⁶

²⁵Macarena Quiroz Arroyo,” Se ha Perdido la Personalidad Nacional de Nuestra Cinematografía: Roberto G. Rivera”, *Excélsior*, 6-marzo-1988, Espectáculos, s/p.

²⁶José Vera, “IMCINE coproducirá con Roberto G. Rivera una cinta”. *El Nacional*, 21-octubre-1986. Espectáculos, s/p

Para acabar con esta crisis del cine mexicano se debe unir todo el sector cinematográfico y tratar de hacer cine de calidad. Pero en ello incide mucho el ámbito económico y como se sabe, en la década de los ochenta, México se ve sumergido en una gran crisis económica y, como lo afirma Rivera, invariablemente le pega a la industria cinematográfica en el caso del productor varios proyectos que él tenía no se llegaron a realizar pues los precios se elevaron bastante y así resultaba imposible financiarlos.

Esta crisis llevaría a Rivera a empezar a incursionar en la producción de videohomes los cuales resultaban mucho más baratos que un formato normal de una película de 35mm. “Roberto G. Rivera, por ejemplo, ha dicho que un <<videohome >> se realiza en tres semanas; al mes ya tiene las copias listas y un mes después, es decir en los dos meses posteriores al terminar la filmación, ya se tienen los cartuchos para ser distribuidos y vendidos”.²⁷

Roberto G. Rivera se dedicaría en los primeros años de la década de los noventa a la producción de videohomes, siendo también estos sus últimos trabajos como productor y director de cine, esto sería lo último que realizaría dentro de la industria cinematográfica, medio del cual vive actualmente en el retiro.

²⁷Alfredo Muñoz de León, “Mayor auge de <<videohomes>> ante la ausencia de filmaciones convencionales”, *Novedades*, 4-marzo-1991, Espectáculos, s/p.

Actualmente vive como desde hace 38 años en su departamento de Tlatelolco, satisfecho de sus logros dentro de la industria del cine; “por lo mismo doy gracias a Dios que me ha permitido realizar importante obra cinematográfica, con películas como *El Mil usos*, que me redituó en premios nacionales e internacionales”.²⁸

²⁸*El Universal .com.mx, op. cit.*

1.4 La crisis económica

La película *El mil usos*, trata la situación de la gente del campo en la ciudad, los campesinos que debido a la gran crisis económica tienen que emigrar a las grandes ciudades a buscar trabajo para el sustento de sus familias, al no tener ya los elementos necesarios para seguir trabajando en el campo. Al emigrar a la ciudad los campesinos no logran salir de la pobreza, llegan a la ciudad a una pobreza igual o peor y se ven marginados, esto es lo que les ofrece la gran ciudad.

El tema lo trabaja el director de cine Roberto G. Rivera por ser de actualidad para la época, la película es de 1981, precisamente cuando se está dando la crisis económica durante el gobierno de López Portillo, la situación planteada en la película es la vivida por muchos campesinos al llegar a la ciudad de México.

Para Roberto G. Rivera es muy importante hacer películas con mensaje y sobre todo le importan los problemas de tipo social, por ello se interesa en el tema de la migración campo-ciudad y las implicaciones que conlleva para el migrante, uno de los principales problemas sociales de inicio de los ochenta que es cuando se realiza la película.

En el inicio de la década de los ochenta gobierna en México José López Portillo el cual había comenzado su período en 1976 sucediendo en el cargo a Luis Echeverría Álvarez, quien le había heredado un país sumido en la polarización y el desorden. En el discurso que pronunció en su toma de posesión como presidente López Portillo propuso su proyecto de gobierno en tres partes: dos años de recuperación, dos de conciliación y dos de crecimiento acelerado. En este discurso pide perdón a los desposeídos y marginados por el fracaso por parte del Estado en sacarlos de esa situación y promete que en su gobierno tal situación cambiará.

En el sector financiero el país estaba en crisis al entrar López Portillo en el gobierno, tal situación, al parecer, cambiaría con los hallazgos de nuevos yacimientos de petróleo en Chiapas, Tabasco y en la sonda de Campeche, además de que los países árabes habían suspendido la venta de petróleo a Estados Unidos y Europa Occidental, esto llevaría a México a ser uno de los principales exportadores de crudo a finales de la década de los setenta López Portillo, optimista, convoca a los mexicanos a acostumbrarse a “ administrar la abundancia”.

Anunciaba un auge que llegaría para incrementarse, así mismo decía que mientras en el mundo se da una crisis, México crecía y los atrasos eran pocos; “Si había carencias, éstas se debían a rezagos y finalmente todo era cuestión de enfoque: los insoportables pesimistas lo veían como un vaso medio vacío, los realistas como un vaso medio lleno que se colmaría con los beneficios del petróleo”.²⁹

²⁹ Jorge Alonso, “ La crisis y las capas más depauperadas de las ciudades”, *México ante la crisis*, coord. Pablo González Casanova, México, S.XXI, 1991. pág. 313

Para el régimen de López Portillo los años duros de mediados de los setenta se convertirían en puro recuerdo, mientras los trabajadores sufrían los efectos de esa crisis; “Bastaba un estirón más en el sacrificio de los trabajadores para llegar pacientemente al umbral de los ochenta a degustar los frutos de un cuerno de la abundancia”.³⁰

La esperanza de ver a México emerger como un país estable se basó en el petróleo, aún observando que los precios de éste podían ir a la baja, como se puede apreciar en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial del gobierno de López Portillo:

El referido plan suponía que el precio internacional del petróleo aumentaría en términos reales, a una tasa de 5-7 % hasta el año 2000 lo que significaría un precio muy superior a los cuarenta dólares para principios de 1982 e ingresos anuales de exportación de crudo de poco más de 20 mil millones de dólares. Las expectativas nunca se realizaron y la posibilidad de sostener artificialmente las ganancias y alargar el ciclo estaban condenadas al fracaso.³¹

Lo que marcaría el sexenio de lo López Portillo son las malas decisiones tomadas en materia económica, decisiones que llevarían al país a una profunda crisis. Basado en la producción del petróleo el gobierno pidió a la banca extranjera préstamos exorbitantes que llevarían a multiplicar la deuda externa.

³⁰ *Ibidem*, pág. 313

³¹ Miguel Ángel Rivera Ríos, *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960 – 1985*, México, Era, 1986, pág. 168

Al bajar drásticamente los precios del petróleo la fuga de capitales hacia el extranjero fue cuantiosa, calculándose que poco antes de que se diera la devaluación de febrero de 1982 habían salido del país unos 11 mil millones de dólares, todo ello contribuyó, lógicamente, a la gran crisis económica.

El peso, al comenzar la década de los ochenta, seguía con su caída frente al dólar, caída que había comenzado en el sexenio de Echeverría; al comenzar los ochenta estaba a 25 por dólar y al terminar la década aproximadamente en 2650 por dólar. Esta devaluación tan significativa es parte de esta crisis, devaluación que se dio aun cuando López Portillo juro defender el peso “como un perro”.

En el ámbito político las cosas no son mejores, la corrupción política era indignante en aquel entonces debido al petróleo, muchos funcionarios públicos amasaron cuantiosas fortunas; “Con los altos funcionarios que tomaban para sí mismos y para sus jefes y compartían menos con sus sostenedores políticos, no solo se acumulaban fortunas ilícitas más grandes, sino que además esta nueva riqueza se concentro en menos manos”.³²

³² Stephen D. Morris, *Corrupción y política en el México contemporáneo*, México, S. XXI, 1992, pág.162

Así la década de los ochenta fue un período en el cual en México se dan una serie de cambios económicos y sociales en detrimento de la sociedad mexicana, principalmente de los sectores más pobres. La crisis económica termina con una fase de auge que se venía dando en el que inclusive el discurso oficial era el de prepararse para la llegada de la prosperidad, esto se derrumba debido a la caída de los precios del crudo y en consecuencia un sin fin de devaluaciones y la fuga de capitales al extranjero.

El país se ve sumido en una gran desigualdad social, que se reflejaría principalmente en la falta de empleos y de salarios dignos para la mayoría de los trabajadores. “El hecho fundamental que ésta en línea directa antecediendo este complejo nudo histórico lo constituye la contradictoria y desigual maduración de la estructura económica y social en los últimos veinte años.”³³

En el campo las cosas se agravan también, los campesinos no tienen los recursos para trabajar sus tierras y esto los obliga a buscar otros horizontes: “...amplios sectores del campesinado fueron empujados hacia un proceso de empobrecimiento aun mayor, a medida de que las condiciones del minifundio ejidal se deterioraban técnica y productivamente, abriéndose un abismo entre estos y las modernas empresas capitalistas dedicadas a explotar las áreas más rentables de la producción agrícola”.³⁴

³³Miguel Ángel Rivera, *op. cit.*, pág. 171

³⁴*Ibidem*

CAPITULO 2. *El mil usos*, reflejo de una realidad en México

2.1 “¿Aquí cómo, aquí dónde?”, el abandono del campo

“¿Aquí cómo, aquí dónde?”, es lo que le pregunta Tránsito a su esposa cuando le comunica que ha decidido irse a buscar suerte a la ciudad. Le asegura que “aquí”, es decir en el campo, ya no hay de donde sacar. La situación de Tránsito, personaje principal de la película, es la que viven a diario la gran mayoría de los campesinos mexicanos, muchos tienen tierra pero no tienen como trabajarla y otros no tienen tierra que trabajar. Menciona Tránsito que en la ciudad hay trabajo, que en la ciudad todo es barato y, sobre todo, hay dinero.

Podemos pensar que esta idea de Tránsito sobre la ciudad no está muy alejada de las esperanzas albergadas por la gran mayoría de campesinos emigrantes a la Ciudad de México: la idea de trabajar, de ganar dinero para poder sostener a su familia, desgraciadamente para él y los miles de campesinos emigrantes a la Ciudad de México, la realidad que vivirán en la ciudad será totalmente diferente a la pensada por ellos.

Todo aquello expresado por Tránsito, lo vive el campesino mexicano en su cruda realidad, la falta de apoyos por parte de los diferentes gobiernos, las promesas por parte de estos que se quedan en eso: en promesas solamente. Así la situación para los campesinos es insostenible y ello los obliga a emigrar a la ciudad buscando trabajo, como lo hace Tránsito, dejando atrás su vida en el campo, tales circunstancias las analizaremos a continuación.

2.1.1 ¿La tierra pa' qué?, el campesino y el campo

La situación del campo para la década de los ochenta en México es bastante desigual por un lado encontramos a los campesinos que apenas y logran producir lo que ellos mismos consumen y, además, con bastante esfuerzo, ya que no tienen los recursos ni los elementos para producir a gran escala. Y por otro lado a grandes empresarios agricultores, practicantes de una agricultura comercial, que a su vez ha sostenido en buena parte el crecimiento de producción agrícola del país y por lo tanto la beneficiada de los excedentes producidos por el campo mexicano.

Es así como la gran mayoría de los campesinos logran apenas con grandes esfuerzos producir para el auto consumo y unos cuantos grandes empresarios acaparan la producción del campo, logrando ser exportadores de los diferentes productos del campo mexicano. Esto lleva a que la gran mayoría de la población del campo viva en la marginalidad porque se ve impedida de ocupar las funciones de mayor productividad del sistema al estar forzada a refugiarse en una estructura económica que también está marginalizada.

Esto se da gracias a que este grupo minúsculo de empresarios ha logrado acumular las mejores tierras, posee los recursos para invertir, es decir, el dinero y además casi todos los recursos financieros disponibles para la actividad agropecuaria.

Para que esta situación se dé el sector público ha sido muy importante ya que mucho del dinero invertido por el estado en el campo se queda en manos de estos empresarios del campo y la ayuda a los pequeños productores, el grueso de los campesinos, simplemente no llega y si llega es bastante raquítica con lo cual se consolida la hegemonía de esta minoría en el campo.

Los privilegiados no solo acaparan los mejores recursos territoriales, también se aprovechan de la mano de obra de los campesinos, pues al no tener como trabajar sus tierras acuden a ofrecer su trabajo a estos empresarios del campo. De esta manera los campesinos consiguen trabajo temporal y muy mal pagado y por supuesto sin ningún tipo de prestación:

La venta de fuerza de trabajo de los campesinos refleja la imposibilidad de obtener la subsistencia y garantizar su reproducción a través de las actividades productivas autónomas. Así se crea un enorme ejército que vende su trabajo en condiciones muy desfavorables. El trabajo campesino se contrata sólo por el tiempo en que es estrictamente necesario y casi siempre se paga por tarea realizada; no se paga ningún tipo de salario por el descanso y no se ofrecen prestaciones de salud, de alojamiento o un mínimo de condiciones sanitarias. Los conceptos de accidente de trabajo, antigüedad, descanso obligatorio y pensión, entre otros muchos, no operan para los peones y artesanos campesinos. Los salarios están muy por debajo de la ficción del salario mínimo y de los niveles de subsistencia en condiciones de miseria. Estos salarios solo pueden explicarse en la medida que se conciben como complemento de las actividades autónomas del campesino y su familia.³⁵

³⁵ Arturo Warman, "El problema del campo", *México hoy*, coord. Pablo González Casanova, México, S.XXI, 1979, pág.114

De esta manera la burguesía agraria conserva una parte importante de los excedentes creados por los propios campesinos y casi todos los recursos públicos que se dedican al sector rural. Mientras tanto los campesinos se enfrentan al desempleo como su principal problema, como el trabajo que consiguen es por algunos meses solamente, permanecen gran parte del año sin poder hacer nada, carecen de tierras adecuadas y suficientes para trabajar en ellas y poder convertirse en cultivadores independientes, además de que el trabajo estacional o peonaje, se ha reducido y no puede ofrecer ni ocupación suficiente ni salarios capaces de complementar la producción autónoma.

Los campesinos no sólo no pudieron incorporar nuevas tierras al cultivo sino que abandonaron el aprovechamiento agrícola de casi dos millones de hectáreas de tierras de temporal. Parte de ellas, por ejemplo en el sureste, les fueron despojadas por el crecimiento explosivo de una ganadería de pastoreo extensiva en manos de particulares.

Por mecanismos como la renta, la “asociación” y el “cerco” de las tierras agrícolas, los ganaderos han ocupado tierras campesinas. Esta ocupación es favorecida por la “irracionalidad” de cierto tipo de agricultura campesina y que explica el abandono de tierras que no han sido ocupadas por particulares. Éstas son superficies pobres y con muy altos riesgos, casi siempre originados en la amenaza de sequía.³⁶

³⁶ *Ibidem*, pág. 110-111

Así se observa como la fuerza de trabajo de los campesinos carece de ocupación y alternativas como resultado de la marginalización de que son objeto además de la acumulación excesiva de recursos por parte de los grupos dominantes.”*Excluir a los campesinos no significa prescindir de ellos*. Se trata de que cumplan una función estratégica en el proyecto, subordinando a él sus reivindicaciones y sin gozar de sus frutos, con la sola expectativa de incorporárseles, más adelante, cuando dejen de ser lo que son.”³⁷

Los campesinos han buscado formas de organización que los saquen del rezago, así surgen las centrales campesinas, un intento por fortalecer las agrupaciones campesinas. Pero estas centrales no lograrían el objetivo de organizar a los campesinos, ya que estas centrales se alejaron de los intereses de los mismos campesinos y sirvieron al poder público y a la burguesía agraria.

La esfera de influencia de las centrales no se limita a la cuestión de la tierra, aunque su poder se basa en ella, abarca el poder de intermediación con todo el sector público. Éste, vale la pena recordarlo, es el principal inversionista en el medio rural y en la producción agropecuaria. Las centrales son también el principal canal para la movilidad de los campesinos hacia la burocracia y la política. En ese sentido constituyen un gran campo para la cooptación de líderes activos o potenciales y una enorme arena para el arribismo y la corrupción, que juegan un papel muy importante en el sistema de control político.³⁸

³⁷ Gustavo Esteva, *La batalla en el México rural*, México, S.XXI, 1985, pág. 81

³⁸ Arturo Warman, *op.cit.*, pág. 117

La sumisión de las centrales campesinas a los organismos gubernamentales siempre se ha dado, de manera que los campesinos la mayor parte del tiempo sean desplazados a eventos oficiales en apoyo a diferentes políticos, es decir, se da una política de manipulación de los campesinos y sus demandas.

Otra forma de tratar de mantener a los campesinos a raya ha sido la del reparto de tierras marginales, tierras que no son buenas para la agricultura. Así de esta manera el papel de la mayoría de las centrales campesinas ha sido en detrimento de los campesinos más que en su beneficio. Las centrales campesinas se dedican a evitar la verdadera organización de los campesinos y a desarticular sus demandas y la mayor parte de estas centrales están coludidas con el estado ya que de esta manera se tiene controlados a los campesinos.

No sólo se debe resaltar las innumerables formas de contubernio y corrupción, sino que, más allá de ello, debe enfatizarse la coincidencia básica existente entre los intereses propios de la burocracia ligada a estos aparatos y la de los grupos caciquiles ligados al sector ejidal en lo que respecta a la política de descapitalización ejidal.³⁹

³⁹ Gustavo Gordillo, "Estado y movimiento campesino en la coyuntura actual", *México ante la crisis*, coord. Pablo González Casanova, México, S.XXI, 1991, pág. 309

Se han dado intentos de organizar a los campesinos fuera de estas centrales manejadas por el estado, conformándose a nivel regional ligas agrarias, pero estas resultaron ser más instrumentos de grupos regionales que verdaderos representantes de los intereses campesinos. Y los intentos hechos en realidad por los campesinos para agruparse y formar una verdadera representación siempre han sido reprimidos y desintegrados por el mismo estado y las centrales oficiales.

El combate estatal contra estos intentos por construir alternativas distintas de organización campesina va a estar a cargo fundamentalmente del aparato gubernativo y no de la organización de masas. Las distintas formas de coerción son el instrumento básico para bloquear o dismantelar estos intentos organizativos.⁴⁰

Ante tales situaciones los campesinos emigran de sus lugares de origen buscando mejores situaciones de vida, principalmente en los grandes centros urbanos, donde se expondrán a todo tipo de vejaciones, para poder ganarse el sustento. Ahí se encontrarán con un rezago insoportable, con el progreso urbano, que tiene sus propias contradicciones a las cuales llega a sumarse el campesino migrante.

⁴⁰ *Ibidem*, pág. 301

2.2 “¿Por qué vienen ustedes a la ciudad?”, el caos de la ciudad y el campesino

¿Porque vienen ustedes a la ciudad? Es lo que pregunta el juez al otorgarle su libertad a Tránsito, después de permanecer en la cárcel, el juez señala que no es que vivan bien en su tierra, pero que por lo menos allá son alguien y en la ciudad están destinados a vivir en la servidumbre, a sufrir hambre e incluso llegar a la cárcel.

Al llegar a la ciudad lo primero que va a sufrir Tránsito es la cantidad de gente, el ruido, los autos, en pocas palabras: el caos de esta Ciudad de México, todo esto no lo muestra la cámara al hacer una toma abierta de gran parte de la ciudad y de algunas de sus calles, el bullicio y los edificios característicos de esta urbe.

Ya para inicio de la década de los ochenta la Ciudad de México es una de las más grandes y pobladas del mundo, pero a diferencia de muchas otras, el crecimiento dado en esta ciudad no ha sido para nada planeado. Así los migrantes campesinos, vienen a engrosar el número de habitantes de esta ciudad y a ser parte de este crecimiento desbordado. Este crecimiento no planeado, la cantidad de habitantes que hay en la ciudad, la gran crisis económica del país, además de la migración que sigue dándose hacia ella, lógicamente traen consecuencias entre las cuales se halla principalmente la falta de empleo.

No hay trabajo en la ciudad, por lo que al migrante campesino no le queda de otra más que trabajar en el sector informal. Y eso es precisamente lo que hará Tránsito, trabajará primero ayudando a lavar un local en un mercado, después de haber fracasado como cargador, luego será santa claus, limpiaparabrisas, voceador, albañil, barrendero, tragafuegos, velador y hasta masajista en baños públicos.

Estas son las ocupaciones destinadas para la mayoría de los migrantes campesinos, quienes además de no encontrar un buen trabajo serán víctimas de vivales que se aprovecharán de su ignorancia para tratar de explotarlos; además, por esta ignorancia pueden llegar hasta la cárcel como le sucede a Tránsito. Es decir la situación encontrada por la mayoría de los migrantes campesinos en la ciudad será aún peor que la de su lugar de origen. Es la misma situación en aquel entonces para la mayor parte de los migrantes campesinos en la Ciudad de México.

A inicios de la década de los ochenta el crecimiento de la ciudad de México se sigue dando sin ningún tipo de planeación. La solución que plantean algunos es detener la emigración del campo a la ciudad, esto desafortunadamente, para aquellos que lo postulan, no es posible ya que la crisis en la que está sumergida el campo hace que la gente que se dedica a trabajar la tierra salga hacia la ciudad en busca de empleo y de mejoras para salir de la miseria en la cual están viviendo en el campo.

En el marco de la crisis económica en la cual vive México en ese entonces, invariablemente los empleos escasean y los empleos bien remunerados son pocos. El migrante del campo recién, llegado a la ciudad, se vuelve parte de la población desempleada, vive esperando encontrar un empleo algo estable, con el cual la sobrevivencia sea llevadera y así poder hacer frente a los gastos de consumo indispensable.

La interrelación entre las tendencias restrictivas del mercado de trabajo en las zonas urbanas y la crisis de la estructura agraria, que lleva a la intensificación de la migración campo-ciudad, aunada a las tasas crecientes de aumento demográfico, tienen como resultado el que una parte de la población no pueda ser incorporada como fuerza de trabajo productivo y se vea obligada a dedicarse a actividades de subsistencia básicamente en el sector terciario de la economía, en ocupaciones tales como vendedores ambulantes, empleados domésticos, limpia botas, etc.⁴¹

Asimismo se les atribuye a los migrantes una mayor propensión a ocupar posiciones marginales en los trabajos, se enfoca esta problemática entre migración y marginalidad tomando en cuenta los atributos culturales y sociales que caracterizan a los sectores de la población migrante, pues estos predeterminan una situación de desventaja frente al medio urbano industrial, con lo cual, lógicamente, se dificulta su incorporación al mismo y así se producen situaciones de marginalidad.

⁴¹ Jorge Martínez Ríos, *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960-1985 vol.3*, México, Era, 1986, pág. 328

Pero aún esa ruta esta obstruida para el indio. Su obligación de ingresar a la clase obrera no la cumple por el ritmo insuficiente y las características propias de una industrialización dependiente: el acceso a niveles medios de escolaridad, difícil para la mayoría, resulta prácticamente imposible para el indio; su urbanización, forzada por el deterioro de las condiciones de vida campesina, no pasa de aglomeración, esta si degradada y degradante; se repone el precario equilibrio de su economía tradicional sin que la modernización resuelva los antiguos problemas del indio ni los nuevos, que debe agradecerle a su triunfal ingreso a la economía mercantil; crece su dependencia, no su participación democrática: se le utiliza más y se le instrumenta mejor ¿en beneficio de quiénes?⁴²

Estos marginados se dedicarán en su mayoría al trabajo informal, se tendrán entonces a los comerciantes callejeros que se dedican a oficios como vendedor de chicles, periódicos, limpiaparabrisas, tragafuegos, payasos, malabaristas, entre otros. Todos ellos aprovechando el insoportable tráfico de la ciudad.

Tenemos también a los boleros, quienes a diferencia de los otros, tienen ya un mayor arraigo gracias a su establecimiento en lugares semifijos. Para todos ellos lo opción es elegir entre este tipo de empleos o de plano quedarse en el desempleo. Esta falta de trabajo se debe también al ajuste de las políticas salariales dadas en México, ajustes que han beneficiado a los empresarios, quienes pagan salarios de miseria y venden a precios inalcanzables para el trabajador lo producido.

⁴² Guillermo Bonfil Batalla, "Los pueblos indígenas: viejos problemas, nuevas demandas", *México hoy*, coord. Pablo González Casanova, México S.XXI, 1979, pág. 99-100

Otro problema enfrentado por los migrantes del campo es el de la vivienda, pues al no tener un empleo o tenerlo pero muy mal pagado no les es posible conseguir un alquiler con las mínimas condiciones para habitar.

La demanda habitacional de estas capas, aunada a la proveniente del crecimiento de los trabajadores ya arraigados contribuye a lo que se le ha llamado la crisis urbana y la urbanización explosiva. Un porcentaje importante del incremento de la población urbana “se viene realizando sobre la base del crecimiento de los barrios marginales, con la consiguiente agudización de los problemas derivados de las condiciones miserables e insalubres que caracteriza a este tipo de asentamientos humanos. El hacinamiento, la promiscuidad, la falta de acceso a fuentes seguras de agua la carencia de instalaciones sanitarias el incremento de la violencia, la prostitución, las drogas el delito en general y demás manifestaciones de conductas antisociales, son algunas de las consecuencias sociales que genera, en la mayoría de los países subdesarrollados, esta forma de crecimiento urbano, que por sus conocidas raíces sociales y económicas no es ni puede ser planeado sobre base alguna que asegure un mínimo elemental de condiciones de urbanización”.⁴³

Además estos asentamientos se dan en lugares no permitidos o propiedades privadas lo cual lleva a que sean removidos y reprimidos. Estos los lleva a andar de un lugar a otro siempre creando asentamientos irregulares y enfrentándose a los problemas que esto implica, principalmente enfrentamientos con las autoridades.

⁴³ Jorge Alonso, *op. cit.* pág. 315 – 316

2.2.1 ¿Quieres trabajar?, el desempleo en la ciudad

El desempleo es una de las consecuencias que tuvo la crisis de los ochenta, es parte de los efectos que tuvo la crisis sobre el sistema económico y sobre el bienestar social, esta crisis se agudizara aun más debido a las medidas políticas y económicas que se adoptaron para enfrentarla por parte de las autoridades, esto lógicamente afectara a los sectores más desprotegidos del país, y gran parte de estos se concentran en las ciudades.

Sumado a lo estrictamente económico, se vive también un profundo deterioro político y social como resultado de una política anticrisis –política de ajustes- que ha profundizado los ya graves desequilibrios históricos y estructurales de la nación mexicana y de su pueblo. La profundidad de la crisis estructural cuyas causas tienen origen a finales de la década de los setenta, se agrava a partir de 1982 con el descenso del PIB, de la inversión y del consumo, acompañados por la caída de los precios del petróleo, reducción del financiamiento, fuga de capitales y el monto ya impagable de la deuda externa total.

En el proceso de la crisis económica actual, la recesión agravó el problema de la distribución del ingreso y la riqueza que combinado con una elevada inflación, la reducción del ingreso y del empleo, deteriora el salario real y promueve una mayor concentración del ingreso hacia los grupos ya de por sí privilegiados.⁴⁴

⁴⁴ Ifigenia Martínez Hernández, *Algunos efectos de la crisis en la distribución del ingreso en México*, México, UNAM, 1989, pág.11.

Esta situación llevó a México a uno de los períodos de mayor deterioro y contracción que se han dado en la historia del país. En el caso del desempleo debemos considerar además de la situación ya vista del enorme crecimiento demográfico. México en 1940 contaba con una población aproximadamente de veinte millones de habitantes y para 1970 eran ya casi cincuenta millones de habitantes, de los cuáles la mayor parte se concentra en las ciudades, debido también al sacrificio que se dio de los precios del campo lo cual provocó una gran migración hacia las ciudades.

En 1982 la población desocupada se duplica y en 1983 aumenta en un 30%. Para 1984 existen entre 3.5 y 4 millones de desempleados en el país, esta cantidad abarcaba el 13-14% de la población económicamente activa y en 1985 aumenta un 10% más todavía. Tal situación se debe también a la desaparición de muchas empresas pequeñas y medianas que absorbían gran parte de la mano de obra disponible por aquel entonces y representaban parte importante de la industria de momento.

La crisis adquiere su más grande dimensión en el sector informal, constituido por trabajadores subocupados, concentrados en los sectores marginales de las grandes ciudades. De 1982 a 1985 se estimó en un millón los trabajadores que pasaron a engrosar las filas de vendedores ambulantes, albañiles, prestadores de quehaceres manuales y otra formas de autoempleo, sumando así casi 3 millones de personas dedicadas al sector informal.

Esta situación se debe a el elevadísimo desempleo, la economía informal es la respuesta a este problema, con esta economía se puede producir, ya que muchas veces se gana más de lo que gana un asalariado, pero esto no resuelve el problema del empleo pues este tipo de trabajo no ofrece ningún tipo de seguridad.

Por tanto, el sector informal opera como un amortiguador del mercado de trabajo. Durante el auge alimenta de mano de obra a él sector moderno y durante la depresión recoge tanto a los desocupados como a quienes no pudieron acceder a un trabajo remunerado y se ven forzados a mantenerse en la economía subterránea. La presencia de los subocupados tiene graves consecuencias para la distribución del ingreso durante la crisis, porque contribuye a la caída del salario real y fomenta el conformismo y la inacción de los trabajadores.⁴⁵

Otra consecuencia que se da por la falta de empleos es la disminución de los salarios sobre las masas de los trabajadores, esto ante la actitud de las autoridades responsables de los conflictos laborales que toman decisiones totalmente contrarias a los trabajadores, otorgándoles salarios de miseria y propiciando que tanto la economía pública como la privada se desarrolle a costa de los trabajadores.

⁴⁵*ibidem*, pág. 55.

Todo ello causa la baja persistente del valor de los salarios, como consecuencia del doble juego de la inflación y del control ejercido por el Estado sobre los salarios mínimos y los contractuales, con la connivencia del llamado eufemísticamente “Movimiento Obrero”, en realidad, un tenebroso personaje corporativo, ha provocado que los salarios no sean atractivos. Hoy los empresarios sufren y se acongojan para conseguir trabajadores, los que prefieren irse a la calle donde ganarán, en actividades informales, el triple por lo menos, del salario mínimo, con un esfuerzo mucho menor y sobre todo trabajando en libertad.⁴⁶

Además de los bajos salarios percibidos por los trabajadores tienen que sufrir el alza de los precios, esto agrava lógicamente su situación y también la de los subempleados; si bien esta alza de precios afecta a todos los sectores, estos grupos son los que padecen más dicha situación. El alza de precios se da entre otras cosas por la política de liberar los precios de numerosos artículos que habían sido controlados y de retirar los subsidios otorgados a artículos básicos para estos sectores. Son entonces los trabajadores quienes soportan el peso de estas políticas aplicadas para tratar de sortear la crisis, como siempre son víctimas del sistema.

⁴⁶Néstor de Buen L., *Razón de Estado y Justicia Social*, México, Porrúa, 1991, pág. 67.

Esta alza de precios aunada a los bajos salarios ocasiona que las familias trabajadoras dediquen hasta un 80% de su salario a sus alimentos y aún así coman mal. Mientras esta situación se da con los trabajadores, los altos funcionarios públicos y privados reciben aumentos considerables a sus salarios lo que los lleva a estar en una situación de privilegio.

Es así como mientras a unos cuantos se les otorgan jugosos aumentos, la mayoría de los trabajadores, subocupados y desempleados viven en una situación angustiosa y con pocas expectativas de mejoramiento en un corto plazo.

Y lógicamente aquellos campesinos que emigraron a la ciudad buscando mejores condiciones de vida serán parte de este ejército de desempleados y subempleados y vivirán en condiciones de miseria al no poder acceder siquiera a un empleo más o menos bien pagado.

Sin aquel trabajo que ellos pensaron sería más fácil de encontrar en la ciudad, sufrirán las mismas penurias que sufrían en el campo, aunado esto a el rechazo por parte de los ciudadanos, llegarán a engrosar las filas del desempleo y subempleo y si acaso podrán encontrar un trabajo estable en el que el salario sea de miseria y apenas les alcance como a la mayoría de los trabajadores para mal vivir.

El consumo de la clase trabajadora ha descendido y hay indicios de que han aumentado los índices de desnutrición de los grupos más vulnerables de la población: niños, mujeres embarazadas y ancianos. El costo de ocho alimentos de gran consumo popular, tortillas, frijoles, carne de res, leche, huevos, azúcar, café y grasas para una familia de cinco miembros, disminuyó en relación al salario mínimo, de 1955 a 1976. Sin embargo, durante la crisis estos alimentos se han encarecido a tal grado que en 1986 su costo era superior al que prevalecía en 1934 y 1940 en términos del salario mínimo. Además, los subsidios a los alimentos básicos tampoco se han librado de la austeridad. De 1982 a junio de 1986 el salario mínimo subió 363%, mientras que el precio de la tortilla tuvo un alza de 426%, el pan de 1 800%, el frijol de 776% y el huevo de 582%.⁴⁷

Ante estos datos podemos observar que en realidad los salarios que reciben los trabajadores apenas y les alcanzan para sobrevivir, esto gracias a la crisis del país en aquel entonces, situación que afecta de manera más angustiosa a las capas más marginales de las ciudades, entre las cuales se encuentran los campesinos que llegaron a la ciudad buscando escapar de esta crisis que ya les había llegado al campo y se encuentran con ella otra vez, ahora en la ciudad.

⁴⁷ Ifigenia Martínez, *op. cit.*, pág. 99

2.2.2 “Es de que no sé”, la ignorancia

En la película, al pedirle a Tránsito que firme para ser aceptado como santa Claus, menciona que no sabe escribir por lo que únicamente le piden que imprima su huella. Tránsito es analfabeta y lógicamente esto lo lleva a ser víctima de la ignorancia y sufrir las consecuencias de la misma, siendo explotado por un vivales, cayendo inclusive en la cárcel, en donde además de su condición de preso, sigue siendo explotado.

Esta situación vivida por Tránsito es un claro ejemplo de la ignorancia de la gente llegada del campo a la ciudad, ignorancia debida a la falta de educación pues la mayoría de ellos no acudieron a la escuela o simplemente cursaron algunos años en la primaria. La mayoría de ellos se dedicaron al trabajo desde niños o en sus lugares de origen no había la infraestructura educativa y el apoyo del gobierno para incentivar a la población a estudiar.

En México, desafortunadamente en los diferentes gobiernos después de la revolución mexicana las políticas educativas no han sido buenas y por lo tanto la educación en México ha sido deficiente. Esta situación se agudiza al iniciar la década de los ochenta cuando se empiezan a aplicar las políticas monetaristas, lo cual pondrá a la educación todavía más abajo en las prioridades del gobierno. Se sabe también que el sistema educativo existente en aquel entonces no ofrece las mismas oportunidades a todos los mexicanos, los principales beneficiados fueron los sectores medios y altos de la sociedad, y por lo tanto sirvió para reproducir y agudizar las desigualdades sociales.

Asimismo el fracaso de la escuela se reflejó principalmente en la cultura en donde los medios masivos de comunicación, principalmente la televisión, desplazaron a la escuela en su función educativa, llevando al país a una crisis cultural, crisis alimentada por la ineficacia del sistema educativo ya que este no se logra transformar para lograr otorgar una mejor educación que logre transformar el entorno social en el cual se vive.

En México la educación refleja las características y contradicciones de su sistema socioeconómico y político dadas en aquel entonces, de gran desigualdad ya que en las políticas educativas que se han seguido no se han definido las necesidades sociales, que debieran considerarse como prioritarias y donde la educación debería ser un instrumento regulador y eliminador de las desigualdades sociales.

Para el inicio de los ochenta además de todos los problemas ya vistos que tiene la educación en México se le debe agregar la crisis económica que se da en esta década lo cual hará más graves y profundos los problemas del sistema educativo, situación que llevara a que la educación no pueda tomar un papel importante para combatir a la desigualdad social en México. Se puede decir entonces que la deficiencia en el sistema educativo se debe a un modelo no correspondiente a las demandas de los sectores mayoritarios del país.

Estas disparidades económicas, sociales y culturales están claramente definidas y plasmadas en los programas escolares desde la enseñanza preescolar hasta la universitaria. Basta hacer una revisión de los contenidos de la educación en los libros de texto empleados en las escuelas privadas y los que utilizan las escuelas públicas para comprobar las diferencias manifiestas tanto en relación con los contenidos como los en los aspectos de expresión gráfica y lingüística, la función y preponderancia cada vez mayor de las universidades privadas sobre las de carácter público; es una prueba más de que ciertamente, como avalaba Durkheim en tono justificatorio, la educación responde a la función que cada sujeto está llamado a cumplir: para unos la sumisión y las actividades subalternas y de servicios; para otros, la dirección y el ordenamiento de la sociedad.⁴⁸

Así vemos entonces que el sistema educativo reproduce y consolida la estructura social y las relaciones de poder entre las clases, y al mismo tiempo se convierte en un espacio de contradicciones, ya que también en este sistema educativo se reflejan las tensiones y conflictos sociales. La influencia de la escuela se extiende a todos los miembros de la sociedad, y de uno o de otro modo afecta sus condiciones de existencia: la clase a la que se pertenece, el empleo que se puede obtener, y sus relaciones con el poder.

La población, la mayor parte de las veces tiene voluntad para educarse lo que hace falta es la estabilidad económica para poder hacerlo. Mientras se de la situación de desigualdad económica menor será la posibilidad de ingresar y permanecer en la escuela y así entre mayor pobreza social el nivel cultural será mucho menor.

⁴⁸ Amparo Ruiz del Castillo, *Crisis, Educación y Poder en México*, México, Plaza y Valdés, 1992, p. 34-35

Se entiende también que la educación significa desarrollo económico y social, por lo tanto en la escuela no solo se forma la fuerza de trabajo requerida por el aparato productivo; también se reproducen las estructuras de dominación presentes en una sociedad dividida en clases. La pretendida igualdad social intentada alcanzar mediante la educación no se puede dar en donde imperan las desigualdades económicas y sociales.

El aprendizaje en la escuela no está determinado solamente por el contenido en los programas, los libros y el material de apoyo, sino también por la situación de clase de los individuos, la cual depende de la posición que tiene cada uno en la estructura socioeconómica de la sociedad; y, dada la precaria situación económica de la mayoría de la población, es muy frecuente no contar con el apoyo familiar para un adecuado aprovechamiento de la educación.

Y así los objetivos de la educación, que tratan de desarrollar potencialidades del hombre no se podrán dar, además de que enseñar a los alumnos a pensar puede significar peligro para ciertos grupos y personas ya que pone en riesgo las formas tradicionales de poder. El crecimiento de la impartición educativa no es parejo pues no se ha alcanzado de manera uniforme a toda la población del país.

Este crecimiento beneficia principalmente a los sectores medios de la ciudad y en el campo la oferta educativa sigue siendo bastante reducida, por ejemplo muchas de las primarias no ofrecen ni siquiera los seis grados, además de que el financiamiento dedicado por parte del gobierno a el sector educativo en el campo es bastante reducido, en comparación con el destinado a este sector en el ámbito urbano, también los profesores mejor preparados se concentran en las ciudades. Se puede decir que esta situación es un ejemplo de la discriminación hacia las clases dominadas, principalmente a aquellas que viven en el campo.

Asimismo las escuelas rurales carecen de las condiciones mínimas indispensables para el ejercicio de sus funciones, con una educación muy limitada en su cobertura y por debajo del promedio de calidad en relación con las ciudades y además con una enseñanza media sumida en el abandono.

Otra implicación creada por la mala situación de la educación, tanto en el campo como en la ciudad, es la escasez del presupuesto destinado por el Estado para la educación, ello redundando en los bajos salarios de los maestros, dicha situación lleva a muchos de ellos a no desempeñar al 100% sus funciones, entre las que destacará lógicamente la de impartir una educación de calidad, y que impide también mejorar su formación, pues no sienten que su trabajo sea reconocido con tan bajos salarios.

Al deterioro de salario y de las condiciones de vida de los maestros debe agregarse indudablemente el empobrecimiento de la población en su conjunto. Así, en tanto el ideal es proporcionar educación a todos los sectores, se atribuye a la escuela todas las bondades, beneficios y responsabilidades, así como la deficiencias en educación que tienen los estudiantes y la población en general, sin considerar que la explotación, pauperización y creciente desigualdad social determinan en gran medida el abatimiento de la calidad de la vida así como de la enseñanza que se imparte en una sociedad como la nuestra.⁴⁹

El trabajo de los maestros es el eje fundamental para la educación, pero este no puede llevarse a cabo si lo maestros no son reconocidos y valorados en su práctica cotidiana con apoyos concretos, buenos salarios, facilidades y oportunidades para la elevación de su formación académica y cultural.

El llegar a una excelencia académica para los maestros es importante, pero tal meta se dificulta porque en los puestos directivos educativos se encuentran personas que desconocen los problemas de la educación nacional, cuando en estos puestos deberían encontrarse especialistas surgidos de los propios trabajadores de la educación, ya que ellos conocen la realidad educativa del país. Por desgracia las políticas educativas no tienen nada que ver con respecto a la manera en que se beneficiará a la mayoría de la población y sí con políticas económicas que benefician sólo a algunos.

⁴⁹*ibidem*, p.38

En el gobierno de López Portillo la política educativa se caracterizó por la clara reducción del déficit del Estado lo que llevara a reducir los recursos disponibles para la educación, el Estado opto por canalizar el máximo de recursos hacia las inversiones que pudieran reactivar la economía, reduciendo proporcionalmente la parte del gasto social. Estas acciones van en contra de las promesas que López Portillo había hecho durante su campaña en donde había ponderado a la escuela como parte esencial del progreso de cada uno de los mexicanos, lo cual no se podría lograr con esta limitación de recursos hacia el sector educativo.

Así, a pesar de que se retrasó y después se estancó el financiamiento universitario, no se intento frenar drásticamente el ingreso a la licenciatura y se optó por limitar el acceso en el nivel medio superior, particularmente en las instituciones más grandes. En cambio, se descuidó el primer ingreso a la primaria, lo que provoco, incluso, una situación de emergencia en septiembre de 1978, cuando fue evidente que una gran cantidad de niños del medio urbano había quedado fuera de la escuela. Igualmente se mantuvo un rígido control de la inscripción en las escuelas normales públicas, aparentemente porque no se quieren formar maestros para los cuales no existe una plaza de trabajo. Como consecuencia, se acentuó la tendencia hacia el predominio de las instituciones privadas en este tipo de enseñanza.⁵⁰

⁵⁰Olac Fuentes Molinar, "Educación pública y sociedad", *México hoy*, coord. Pablo González Casanova, México, S XXI, 1979, p. 240.

Estos recortes a la educación afectaran también a los maestros y trabajadores ya que sus salarios se mantendrán muy bajos. Asimismo el sector educativo sufre decisiones que afectan su devenir, que no son producto de una real organización para que el sector educativo emerja como lo que tiene que ser, una palanca para el progreso de los mexicanos, sino que se toman de acuerdo a intereses externos.

Por un lado están los sectores propiamente empresariales que han manifestado una línea agresivamente anticomunista; pragmática, en cuanto exige una adecuación directa de la educación a los requerimientos del empleo; elitista, en tanto pide delimitar el acceso a los niveles avanzados con criterios de crudo darwinismo; represiva también al ser partidaria de una línea dura para liquidar el `desorden´ en las universidades. Por otro lado hay una corriente tradicionalista, ligada a la cultura del catolicismo arcaico y que acepta las tesis anteriores, pero cuyos intereses prioritarios buscan más bien la supresión de las limitaciones a la enseñanza religiosa, una mayor legalidad y apoyo para la escuela privada y la eliminación de aquellos contenidos que consideran ofensivos para su moral, en particular la información sexual y cierta modernización que aparece sobre todo en las ciencias sociales.⁵¹

Las presiones sufridas por el sector educativo para ese entonces, provenientes principalmente de las clase poderosas, no son nuevas, ya que se habían dado ya en otros gobiernos, lo que cambia es la política de concesión que lleva acabó el gobierno respecto a las demandas de tales sectores.

⁵¹*ibidem*, p. 24

Así se maneja para la educación una ideología compatible con los intereses y preocupaciones del grupo dominante de la clase política y sectores privados. A pesar de esto, en aquella época se dio una expansión en el ámbito de la educación, la cual ancla sus raíces en la década de los setenta, esto no quiere decir que las condiciones a que estaba sujeto el acceso a la escuela en ese entonces cambiaran; es decir, las determinaciones de clase, quiere decir en realidad que el avance dentro del sistema estaban fuertemente asociados con el sector económico en el cual se participa, la posición en el trabajo, el nivel de ingreso, la residencia urbana o rural, la escolaridad de los padres, entre otros aspectos.

No quiere decir que las clases dominadas carezcan de capacidad para educarse y por eso se dé la diferenciación de clase, se da más bien por la forma misma de las oportunidades escolares, ya que los sectores dominados no tienen las mismas oportunidades que las clases dominantes.

Se sabe que entre la educación y el desarrollo hay una correspondencia, pues mediante una buena educación es más probable que una persona se desenvuelva mejor y por ende se pueda dar este desarrollo, además de la consecuencia implicada por ello para el país, dotar de mayores niveles de educación a la población para obtener un desarrollo económico y social más acelerado. Es decir la educación debe de ser un factor de progreso, igualdad social y distribución de la cultura. Esto como se ha visto no se da para aquel entonces en México ya que las condiciones socioeconómicas no lo permiten.

La asistencia y permanencia a la escuela la determina el nivel económico familiar, además de la facilidad que una persona tenga para estudiar en las mejores condiciones, es decir, la alimentación, apoyos didácticos, profesores de alto nivel, entre otros elementos que tienen que ver con el buen aprovechamiento de la educación.

El aprendizaje en la escuela, como vemos, no está determinado sólo por el contenido de los programas, los libros y el material de apoyo sino también por la situación de clase de las personas, la cual depende de la posición que tiene cada uno en la estructura socioeconómica de la sociedad. Dentro de esta lógica sabemos que aquellas clases que se encuentran hasta abajo dentro de la estructura social son las que menos acceso tienen a la educación y las que menos pueden dedicarse a estudiar pues, dada su condición económica, o estudian o trabajan para sobrevivir.

Dentro de estas clases se encuentran los campesinos que al igual que las clases marginales de las ciudades no pueden acceder a una educación aceptable por la condición de miseria en la que se encuentran. En el caso de los campesinos en el campo no hay una gran oferta educativa y al emigrar hacia las ciudades lo hacen para trabajar, no para estudiar, lo cual agudiza más la situación de este sector.

Entre 1.5 y 2 millones de niños no llegan a la escuela y el 35% de quienes ingresan a ella no alcanzan el cuarto grado de la primaria. Son los niños de economías campesinas pauperizadas, dispersas, pero también de zonas de minifundio densamente pobladas.

En menor grado, son también los niños de las zonas urbanas de miseria. Proviene de familias que el sistema económico ha convertido en población excedente y en un creciente ejército laboral de reserva y no tienen más perspectivas que reintegrarse a su condición original.⁵²

Aquellos niños que logran terminar la primaria son miembros del proletariado tradicional, de empleo inestable o de autoempleados en servicios, además de ellos también se encuentran miembros del sector rural, aunque una minoría, que ha rebasado el nivel de subsistencia y pueden tener la posibilidad de estudiar la primaria completa. Al integrarse estos a él sector productivo el tener la primaria sólo les permitirá ocupar los niveles más bajos del trabajo asalariado o posiciones poco estables del sector informal.

Es así como los migrantes campesinos en su mayoría indígenas se enfrentan a un sin fin de problemas en la ciudad al intentar poder sobresalir de la miseria que viven en su lugar de origen. En el caso de estos migrantes sabemos que en gran parte de la sociedad mexicana al indio se le ve como un obstáculo a la modernización, como un sinónimo de incapacidad objeto de compasión o burla. Para el estado, el indio es una masa manipulable o amenaza de subversión y en su caso también un recurso turístico.

En fin, en esta desigualdad que vive México los indios ya sea en el campo o en la ciudad siempre están hasta mero abajo. “Cualquier proyecto que suponga en el indio capacidades y recursos aprovechables y que busque soluciones a partir de ellos, encontrara incomprensión, rechazo tajante miradas burlonas o compasivas, será `utópico`, `reaccionario` o simplemente imbécil. Del indio no hay nada que esperar, salvo su extinción. Y si esta jodido es su culpa”.⁵³

⁵³Guillermo Bonfil Batalla, *op. cit.*, p. 99-100

Conclusión

La migración campo-ciudad, fue sin duda un gran problema para todos aquellos actores que en aquella época se vieron involucrados en esta, principalmente en la capital del país, tanto para las autoridades gubernamentales, que simplemente no supieron cómo abordarlo y por consecuencia llegar a una solución, como también para la gente de los diferentes extractos sociales que habitaban ya en la Ciudad de México, ya que la llegada de más gente a esta ciudad, lógicamente, les afectaba.

Pero el sector que más sufrió este problema es sin duda el de los campesinos migrantes, pues arribaban (y arriban) a una situación totalmente desconocida para ellos, en espera de conseguir trabajo, confiando en la buena voluntad de la gente de la ciudad, la cual por lo regular los va a tratar mal. A final de cuentas son explotados y marginados en esta enorme ciudad. La idea de poder encontrar trabajo en la ciudad es la que los impulsa a salir del campo con la ilusión de progresar, pero la realidad es que a duras penas lograrán sobrevivir, tal como lo venían haciendo en el campo.

Así, estos campesinos, solamente llegan a la ciudad a unirse a la ya gran masa de desempleados y subempleados, aquellas labores en las que esperaban ganar mucho para mantener a su familia simplemente no existen, porque ellos son trabajadores, pero simplemente no tienen en qué trabajar.

La forma en la que se aborda el tema en *El mil usos*, es, se podría decir, con humor, aunque el tema no sea como para reírnos. En el guión su autor, Ricardo Garibay, hace gala de una de sus principales talentos: reproducir el habla popular con gran maestría. De este talento saco provecho Garibay en varias de sus obras para mostrarnos el ingenio y el humor del pueblo mexicano, pero también la ignorancia, principalmente del pueblo urbano.

Garibay decía que había que amar el idioma, la propia lengua y conocerla y vaya que sí él conocía bien el habla del mexicano citadino, en la película podemos apreciar como maneja el albur, el doble sentido. Al respecto Carlos Monsiváis dice:

La contribución de Garibay al español mexicano (subrayo el gentilicio para honrar la índole de su oído literario) depende en lo básico de su método de invención de personajes a través del habla. En libros y guiones (lo que de ello respetaron productores y directores), Garibay es un “psicólogo del comportamiento verbal”, y en su texto no hay líneas divisorias muy categóricas entre las acciones y los discursos (los “rollos”). Uno es también lo que habla y cómo lo hace, y el énfasis personal responde al temperamento y rara vez desiste acatar las órdenes de la clase social a la que se pertenece. Garibay es muy probablemente el reproductor más diáfano de las oscuridades, las furias y los regocijos del habla que fue popular o fue elitista y hoy parece ser multclasista como si la estreches del vocabulario fuese el último recurso de la comunidad.⁵⁴

⁵⁴ Carlos Monsiváis, “Las glorias (perdurables) del gran Garibay”, *El Universal*, 11-junio-2005, Cultura, pág. s/p.

Este dominio del habla se representa muy bien en *El mil usos*, siendo algo de lo que si respetaría el director de esta película, haciendo alusión a lo que menciona Monsiváis, sobre los directores y productores de cine.

Para Roberto G. Rivera, el director de la película, es importante hacer películas que tengan un corte social, es decir que tengan mensaje. Pero para también es importante que en estas historias participen actores de reconocida calidad o simplemente populares ya que esto atrae a la gente, esto es importante para él ya que también es productor y por lo tanto le interesa recuperar su inversión, y si el tema es de corte social pero con actores desconocidos simplemente, a decir, de él no atrae a él público y la inversión se pierde. Él si inclina por tratar de imprimirle humor a estos temas para hacerlos más atractivos, no llevar a la pantalla temas de “alta cultura” como menciona él, que no llaman la atención del público.

Las críticas, que no fueron pocas, van en el sentido de que el tema que se aborda no se retrata al ciento por ciento, situación que a mí parecer el director no buscaba, es decir se critica que no aborda la situación en el campo para explicar la salida de los campesinos de este, pero esto se puede entender ya que la gran mayoría de los mexicanos conocen la situación del campo.

Otra situación criticada es la forma en la que se aborda el tema: con humor y no dándole la seriedad requerida por el tema. Pero, a final de cuentas, como ya lo explicamos, era lo que buscaba el director. Lo que sí se le critica bastante a el director es la mala estructuración de la película y por ende el trabajo realizado. A final de cuentas la película sí te lleva a cuestionar la situación tratada, y con ello a analizar algunos problemas dados en México y, de alguna manera, a explicar parte del crecimiento desbordado de esta capital y los grandes problemas generados a partir de este crecimiento, problemas que hoy en día seguimos viviendo.

Fuentes

Bibliografía

Ai Camp, Roderic. *La política en México*. México, S. XXI, 1995.

Bergman, Ingmar. *El Séptimo sello*. Barcelona, Aymá editora, 1965.

Burke, Peter. *Visto y no visto*. Barcelona, Crítica, 2001.

De Buen L., Néstor. *Razón de Estado y Justicia Social*. México, Porrúa, 1991.

D. Morris, Stephen. *Corrupción y política en el México contemporáneo*. México, S. XXI, 1992.

Esteva, Gustavo. *La batalla en el México Rural*. México, S. XXI, 1985.

González Casanova, Pablo, Héctor Aguilar Camín. *México ante la crisis*. México, S. XXI, 1991.

López Alcaraz, María de Lourdes, Graciela Martínez-Zalce. *Manual para investigaciones literarias*. México, UNAM, 2000.

Martínez Hernández, Ifigenia. *Algunos efectos de la crisis en la Distribución del ingreso en México*. México, UNAM, 1989.

Martínez Ríos, Jorge, coord. *El perfil de México en 1980*. México, S. XXI, 1976.

Reyes, Aurelio de los. *Medio siglo del cine mexicano*, México, Trillas, 1998.

Rivera Ríos, Miguel Ángel. *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960-1985*. México, Era, 1986.

Hemerografía

Periódicos

Becerril, Tricia. "Roberto G. Rivera Buscará Productores Extranjeros Para Filmar sus Películas". *El Sol de México*, 18-enero-1988, Espectáculos, pág. s/p.

Camargo, Ricardo. "A mil millones crecerá la demanda contra Televisión". *EL NACIONAL*, 13-enero-1990, Espectáculos, pág. s/p.

Camargo, Ricardo. "COTSA y los Estudios América sí son empresas rentables". *EL NACIONAL*, 30-marzo-1990, Espectáculos, pág. s/p

Camargo, Ricardo. "Renovemos los modos de producción filmica, proponen dos empresarios". *EL NACIONAL*, 08-Noviembre-1989, Espectáculos, pág. s/p.

Cortes Resendiz, Roberto. "Interesantes Planes de Productor para TV Tiene Roberto G. Rivera". *La Prensa*, 04-abril-1993, Espectáculos, pág. 42.

Dávalos, Patricia E. "G. Rivera Dirigirá Para la TV una Serie Antinarcóticos". *El Sol de México*, 23-noviembre-1986, Espectáculos, pág. s/p.

Fernández de Ramírez, Patricia. "Un mil usos que `cojea fuerte'". *EL DIA*, 16-agosto-1983, Espectáculos, pág. 24.

Galeana, Edgar. "Cinco filmes sobre la vida en las carpas hará Rivera". *Ovaciones*, 22-agosto-1990, Espectáculos, pág. 4.

García, Gustavo. "En ofensa propia". *unomásuno*, 30-octubre-1983, Espectáculos, pág. 21.

Haas, Antonio. "Cine de Altura". *Excélsior*, 29-diciembre-1983, Espectáculos, pág. 1-A

Monsiváis, Carlos. "Las glorias (perdurables) del gran Garibay". *EL UNIVERSAL*, 11-junio-2005, Cultura, pág. s/p.

Muñoz de León, Alfredo. "Mayor auge de <<videohomes>> ante la ausencia de filmaciones convencionales". *Novedades*, 04-marzo-1991, Espectáculos, pág. s/p.

Ontiveros A., Jorge. "¿De qué sirve hacer filmes que nadie entiende?". *Ovaciones*, 06-septiembre-1989, Espectáculos, pág. 1 y 3.

Ontiveros A., Jorge. "El cinéfilo ya se saturó de comedias". *Ovaciones*, 06-enero-1990, Espectáculos, pág. s/p.

Ontiveros A., Jorge. "El Estado debe adelgazar en trabajadores ociosos". *Ovaciones*, 21-marzo-1990, Espectáculos, pág. 1 y 2.

Ontiveros A., Jorge. "Urgente reformar la ley cinematográfica mexicana". *Ovaciones*, 03-septiembre-1988, Espectáculos, pág. s/p.

Ortiz Escobar, Roberto. "El Mil Usos: El Miedo es el Mensaje". *Novedades*, 14-abril-1984, Espectáculos, pág. 4.

Pacheco, Arturo. "Con la Película `Carazamba´ Pondrán en Marcha Plan Para Recuperar Divisas". *El NACIONAL*, 22-febrero-1986, Espectáculos, pág. 3.

Pacheco, Arturo. "Héctor Suárez Opina que Debe Vivirse el Presente y no Lamentar la Ausencia de las Grandes Figuras". *El Heraldo de México*, 10-julio-1984, Espectáculos, pág. 1

Quiroz Arroyo, Macarena. "No hay una Sola Película Estatal que Haya Sido Éxito de Taquilla Afirmo Roberto G. Rivera". *Excélsior*, 02-septiembre-1988, Espectáculos, pág. s/p.

Quiroz Arroyo, Macarena. "Se ha Perdido la Personalidad Nacional de Nuestra Cinematografía: Roberto G. Rivera" *Excélsior*, 06-marzo-1988, Espectáculos, pág. s/p.

Quiroz, Macarena. "El 50 por Ciento de Pantalla Para el Cine Nacional, un Estímulo: Roberto G. Rivera". *El Heraldo de México*, 30-ábril-1986, Espectáculos, pág. s/p.

Quiroz, Macarena. "Roberto G. Rivera Dirigirá y Coproducirá dos Películas con Televisión e IMCINE". *El Heraldo de México*, 21-junio-1987, Espectáculos, pág. 1-D.

Ramos Alcántara, Raúl. "Será Benéfico Para el Cine el Banco de Guiones, Asegura Roberto G. Rivera". *EL NACIONAL*, 19-julio-1987, Espectáculos, pág. s/p.

Riaño, Mario E. "Fallas en las Ternas al Ariel". *El Sol de México*, 14-junio-1984, Espectáculos, pág. 1.

Rivas, Arturo. "La Personalidad que Tenía el Cine Mexicano se ha Perdido, Afirmó el Cineasta Roberto G. Rivera". *Excélsior*, 14-agosto-1988, Espectáculos, pág. s/p.

Salazar Hernández, Alejandro. "Roberto G. Rivera Espera que la Nueva Miscelánea Fiscal Favorezca a la Industria Cinematográfica". *El Heraldo de México*, 23-diciembre-1989, Espectáculos, pág. s/p.

Tetzpa Zayaz, Jaime. "Demandan a Televisine". *EL NACIONAL*, 03-enero-1990, Espectáculos, pág. s/p.

Tetzpa Zayaz, Jaime. "Roberto G. Rivera Afirma que Superará el Éxito del Milusos Porque Tiene más Experiencia Como Director". *El Heraldo de México*, 6-febrero-1984, Espectáculos, pág. 1-D.

Vélez, María Luisa. "Que la ANDA pretende quitar a Roberto G. Rivera su derecho sindical". *Novedades*, 01-febrero-1990, Espectáculos, pág. s/p.

Vera, José. "IMCINE Coproducirá con Roberto G. Rivera una Cinta". *EL NACIONAL*, 21-octubre-1986, Espectáculos, pág. s/p.

Zúñiga Barba, Félix. "Con cine diferente podemos abrimos paso mundial". *Novedades*, 18-junio-1986, Espectáculos, pág. s/p.

Zúñiga Barba, Félix. "El cine mexicano tiene que volver a sus inicios". *Novedades*, 18-abril-1989, Espectáculos, pág. s/p.

Revistas

Ayala Blanco, Jorge. "¿CUANTOS USOS LE PUEDE DAR USTED A UN MONOPOLIO TELEVISIVO?". *SIEMPRE!*, 1983, 1110, 66 págs.

Películas

El Mil Usos. Dir. Roberto G. Rivera. Prod. Roberto G. Rivera. Guionista Ricardo Garibay. Héctor Suarez. Televisine, S.A., 1981, 113´.

CD'S

Interdiscursividad: Cine, Literatura e Historia. UNAM. 2007

Electrónicas

EL cine, reto para el historiador. Pierre Sorlin. www.istor.cide.edu .

Ricardo Venegas: tres entrevistas. www.jornada.unam.mx .

Ricardo Garibay de cuerpo entero. Ignacio Trejo Fuentes. www.revistadelauniversidad.unam.mx .

Ricardo Garibay: (1929-1999). Adolfo Castañón y Juan José Reyes. www.letraslibres.com .

Ricardo Garibay en Tulancingo, www.tulancingo.com.mx .

Roberto G. Rivera, soberbio y humilde. www.eluniversal.com.mx .